



en casa

Viajar con o sin gato

Cuando se aproximan las vacaciones siempre nos surge la misma duda: ¿nos llevamos al gato o lo dejamos en casa bajo la supervisión de alguien de confianza?

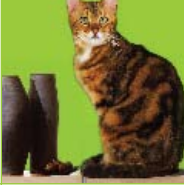


Si un felino, desde su más tierna edad, se acostumbra a los desplazamientos o a los cambios de domicilio que suponen las vacaciones, no sólo su traslado no supondrá problema alguno, sino que el animal disfrutará, como el resto de la familia, de los nuevos lugares y territorios.

El problema surge cuando un gato no ha experimentado las sensaciones de un viaje, los cambios de domicilio, el coche... Es en esos casos cuando debemos plantearnos si nos debe acompañar o no.

Es importante valorar el tipo y la duración de los viajes. Si disponemos de una segunda vivienda a la que acudimos periódicamente y en vacaciones, es conveniente acostumbrar





al gato desde muy pequeño, porque los desplazamientos serán frecuentes y él debe reconocer esta segunda vivienda como suya.

Si salimos puntualmente, una o dos veces al año en viajes de 15 ó 20 días y a lugares distintos, es mejor buscar una persona de confianza que le atienda en nuestra ausencia, pues para un gato que no está acostumbrado a viajar es mucho más traumático habituarse a nuevos espacios para un corto periodo de tiempo, que quedarse en su domicilio atendido por alguien de confianza.

VIAJAR CON GATO

En caso de gatos que ya estén habituados a los viajes y que vayan a realizar desplazamientos en coche, debemos saber que la forma más segura para él y para los ocupantes del vehículo es colocarlo dentro de un transportín rígido posicionado tras el asiento del conductor y en el suelo, no en el asiento trasero, según recomiendan los expertos en seguridad vial.

Existen algunas pautas que podemos poner en práctica antes del viaje para que éste resulte exitoso:

- Ayudaremos a mejorar el estrés que el traslado puede suponer utilizando feromonas en el hogar los días previos al viaje (una semana antes), dado que los efectos de estas sustancias tardan un poco en manifestarse en el animal.
- También existen dietas específicas que contribuyen a paliar el estrés del viaje. Su veterinario de confianza le podrá informar sobre este tipo de alimentos, que hay que ofrecer al gato un mes antes del viaje y hasta que vuelva a casa.

VIAJAR SIN GATO

En el caso de que el gato no esté habituado a viajar, la mejor opción es, sin duda, dejarle en casa bajo la supervisión de alguien de confianza.

Es lógica la preocupación de los propietarios por si su gato estará bien, si les echará de menos, si se pondrá muy triste... pero siempre hay que tener muy presente que la práctica totalidad de los felinos llevan la ausencia de sus amigos humanos mejor de lo que nosotros podamos imaginar.

Lo más "complicado" suele ser encontrar amigos, familiares o vecinos con el suficiente interés, implicación y tiempo libre para atenderles, aunque con paciencia y previsión suficiente, siempre se consigue.

Es muy recomendable que esa persona sea familiar para el gato, al menos es bueno que pase por casa unos días antes del viaje. No hace falta "que sean amigos", pero sí, al menos, que el animal no vea en ese individuo a un extraño. Podemos dejar una prenda de esa persona en la casa unos días antes de irnos, para que se vaya familiarizando con el olor, y si ya es alguien conocido de la casa, muchísimo mejor.

Lo ideal sería que se pasase un rato todos los días durante nuestra ausencia, para asegurar el buen estado del animal y que éste note la presencia de "alguien".

Su función, aparte de la supervisión del estado vital del animal, es limpiar la bandeja de materiales sólidos diariamente o cada dos días, asegurar que el animal dispone de comida y agua limpia y, si existe "buen rollo" entre humano y felino, dedicarle un rato de juego y compañía.

Por nuestra parte, los días previos intentaremos ir reduciendo el contacto diario con el animal... Un pequeño distanciamiento que facilite su menor "dependencia" de nuestra presencia.

No queremos terminar sin expresar un pequeño apunte sobre las residencias. Estos "lugares de vacaciones" para mascotas sólo deben plantearse para gatos acostumbrados desde pequeños a este tipo de estancias, o en casos de "máxima necesidad". Si para un felino es difícil adaptarse a cambios, la llegada a una residencia con tantos cambios, olores y sonidos es mucho más complicada.

Por tanto, si queremos disfrutar de unas vacaciones de forma plena, la primera opción es llevarnos al gato que ya haya sido acostumbrado desde pequeño, y si ese no es el caso, la mejor alternativa es dejarle las llaves de casa a una persona de confianza. De esta manera, todos disfrutaremos de unos merecidos días de esparcimiento. ■



“ Si el gato no está habituado a viajar, la mejor opción es, sin duda, dejarle en casa bajo la supervisión de alguien de confianza. ”